



El universo de la diseñadora colombiana de joyas y accesorios, Mercedes Salazar, es un paraíso de innovación técnica, color y exploración de las actividades milenarias de artesanos locales. Su sello personal y su visión curiosa de las tradiciones, la han convertido en una marca global adorada por la cantante Katy Perry, la actriz Sofía Vergara, y la modelo empresaria Margherita Missoni, entre otras celebridades. Con un ojo para celebrar lo fantástico en lo cotidiano y un amor por la historia detrás de cada objeto, esta bogotana nos compartió los lugares que la acompañan y la inspiran en su ciudad natal. “Para mí Bogotá y sus alrededores son un tema de inspiración constante, los mercados de frutas me fascinan, pero geográficamente **Cundinamarca** es uno de los departamentos más lindos. Los páramos, las montañas, las cascadas son una paleta de texturas y de colores que agradezco tener cerca”, comenta.

Bogotá es un lugar donde la tensión entre la nostalgia de preservar y el impulso del desarrollo han creado una dinámica de barrios con mucha identidad. Esta diseñadora y madre se mueve cómodamente en esa tensión entre herencia y contemporaneidad. Trabaja en un barrio “como los de antaño” y le gusta desayunar en la cadena de panadería francesa **Eric Kayser**. “Bogotá tiene barrios tradicionales muy especiales, **Santa Ana, Usaquén, Chapinero o La Soledad**, entre otros. Me gustan los lugares donde se siente la vida de barrio, eso se ha perdido con los años”, contó. Para ella, el desarrollo de la Bogotá contemporánea que se ha hecho más cosmopolita por su oferta de restaurantes y de bares fantásticos y su agenda cultural variada, tiene que ir de la mano con una programación gubernamental y un esfuerzo ciudadano que ayude a mantener la seguridad, la limpieza y el medio ambiente.

MERCEDES SALAZAR CELEBRA BOGOTÁ

LA DISEÑADORA, INNOVADORA Y FESTIVA,
COMPARTE LOS LUGARES QUE LA INSPIRAN

“
Los páramos, las
montañas, las
cascadas son una
paleta de texturas y
de colores que
agradezco tener
cerca
”



La diseñadora ha asegurado muchas veces que su amor por el mundo de la moda viene de un lugar lúdico y de descubrimientos que hizo de niña con la ropa de las mujeres en su familia. “Disfrazarse en Halloween con lo que había en los cajones de ropa vieja era uno de mis días preferidos del año. Mi pasión por transformar los materiales viene de dos caminos, uno de ver los tesoros de mi mamá y mis tías, sus casas y sus cajones llenos siempre de tesoros que para mi eran una obsesión. Y de una necesidad de expresarme a través de lo que hago”, aseguró.

Cuando se siente romántica visita **La Candelaria**, el barrio del centro que mantiene la arquitectura colonial. Para ver gente y experimentar la cultura popular visita el centro y la **Plaza de Mercado de Paloquemao**. Para encontrarse con amigos va a la **Zona Rosa** o al **Parque de la 93**, áreas de diseños contemporáneos donde se encuentran algunos de sus restaurantes favoritos como el excelente **Harry Sasson**, o el café italiano **Il Pomeriggio**. También la tienda de **Artesanías de Colombia**, una visita obligada para disfrutar del trabajo

artesanal de todo el país. “Las onces de mi casa son las más ricas, mi hija Lorenza siempre está haciendo ponquecitos, galletas y toda clase de delicias”. Las onces se le llama a la merienda tradicional bogotana en la que se toma una bebida caliente con un acompañamiento.

Como sus diseños, su historia con la ciudad está marcada por la apreciación y exaltación de la naturaleza. Los pájaros han sido parte de colecciones como **Aves del Paraíso** y **Pajaritos**. Su conexión profunda con las montañas de la ciudad comenzó desde niña, “crecí en los cerros de Niza, iba caminando todos los días al colegio Helvetia, tengo recuerdos de caminar por entre potreros para llegar a comer helado en Carulla, hoy en día esas zonas están llenas de edificios”, recuerda. “Vivo en la montaña oriental, en **El Retiro**. Tengo una terraza desde donde veo el amanecer y desde donde muchas tardes logro ver como Bogotá al acostarse el sol se pinta de rojo carmesí en el oriente. Los días de cielo azul (Bogotá tiene el color de cielo más lindo del mundo) me divierto buscando nubes blancas para pintarlas en mi iPad”. Su perro Milú es gran compañero de caminatas por los cerros orientales y el primero



Para Mercedes, Bogotá y sus alrededores son un tema de inspiración constante de colores imponentes, especialmente los mercados de frutas que pululan por la ciudad.

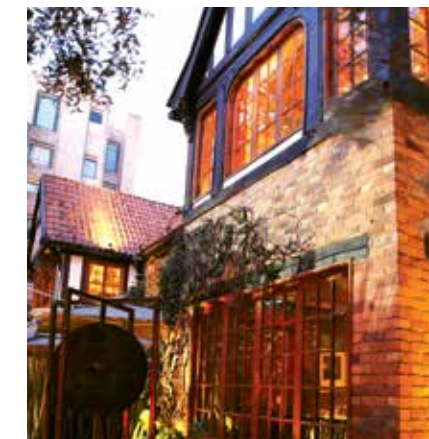
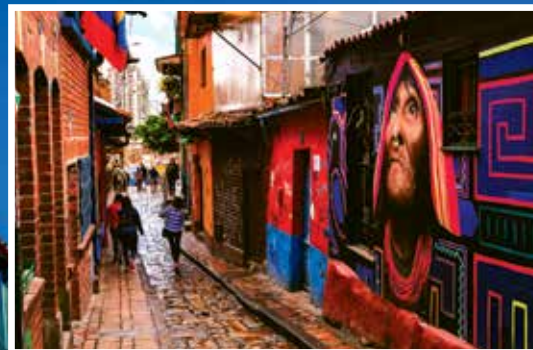
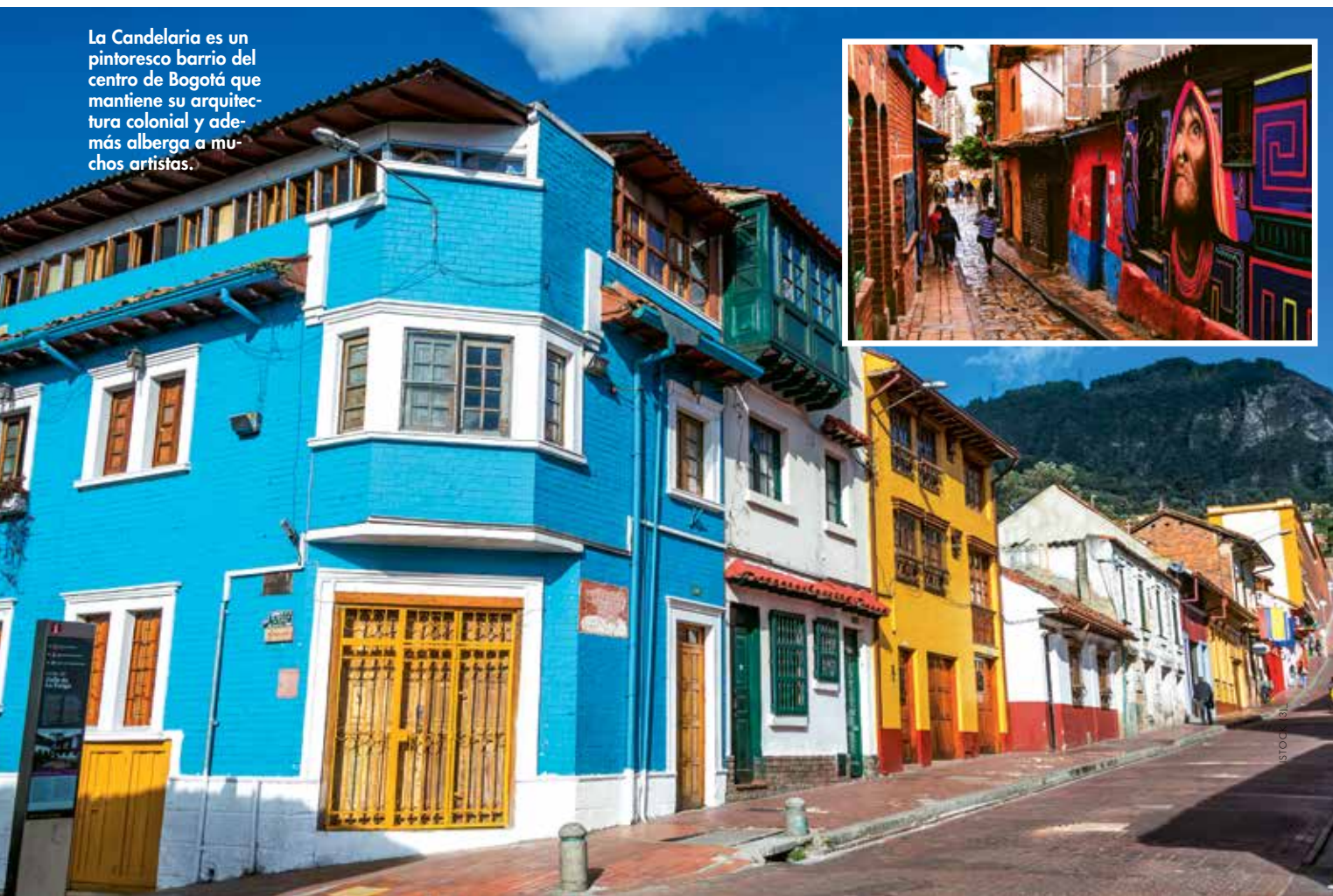
en subirse al ascensor cuando van a la casa de campo en **Tenjo**, en las afueras de la ciudad. “Mi lugar preferido desde siempre ha sido Cucurubá, nuestra finca en Tenjo, Cundinamarca, entre el bosque nativo donde mi alma se reconcilia siempre con el universo”, confiesa. Otro lugar que visita para motivarse es el páramo. Cuando quiere sentirse inspirada organiza una visita familiar a **La Chorrera**, “una cascada en la vía de Bogotá a Choachí y a Chingaza, un páramo alucinante donde los frailejones acarician las gotas del cielo. Siempre con la esperanza de encontrarme un osito de anteojos”.

Todas sus piezas tienen un proceso y una historia detrás. Colombia y la riqueza de las tradiciones de sus artesanos son un punto de partida recurrente. La obsesión con la investigación de estos legados empezó por la fascinación con los pendientes precolombinos. Estudió en la Escuela de Artesanías del Instituto Nacional de Bellas Artes de México y ha tomado cursos para manejar todo tipo de



La tienda de Artesanías de Colombia es una visita obligada para disfrutar del trabajo artesanal de todo el país.

La Candelaria es un pintoresco barrio del centro de Bogotá que mantiene su arquitectura colonial y además alberga a muchos artistas.



Harry Sasson es uno de los restaurantes favoritos de la diseñadora.



materiales como hierro, vidrio y madera. El aspecto colaborativo también es fundamental. Sus productos son hechos a mano por maestros artesanos y llegan a más de 19 mercados. Ha realizado proyectos con mujeres encarceladas, con la cadena de café Juan Valdez, y recientemente con la diseñadora Carolina Herrera.

“Mi vida en Bogotá ha sido feliz, mi niñez pasó entre juegos de barrio, las

escondidas, ladrones y policías, rin rin corre corre, ruta, ventas de galletas”, recalca. “Mi memoria más preciada es ver en un Toyota Land Cruiser rojo a mi papá los domingos esperando a que todas nos subiéramos para llevarnos a comer las mejores obleas de la ciudad a Petronita”. Este postre, un emparedado de wafers y arequipe (la versión colombiana de dulce de leche), compite con la cuajada con mello como sus favoritos. “Al salir del Liceo Francés, donde estudié un año, en las tardes iba a la casa de mi abuela y desde que María abría

la puerta todo olía a dulce de brevas, y había días de felicidad en los que para el almuerzo preparaban sopa de indios rellenos de cuajada, y de postre había esponjado de curuba. Podría recrear esa casa y sus rincones. Está todo tan bien guardado en mi memoria que me da nostalgia solo de pensarlo”. ■

la puerta todo olía a dulce de brevas, y había días de felicidad en los que para el almuerzo preparaban sopa de indios rellenos de cuajada, y de postre había esponjado de curuba. Podría recrear esa casa y sus rincones. Está todo tan bien guardado en mi memoria que me da nostalgia solo de pensarlo”. ■

24 HORAS EN LA BOGOTÁ DE MERCEDES SALAZAR

“Empezar el día con una caminata por la montaña. La quebrada La vieja (Avenida Circunvalar), entre árboles nativos en el oriente de la ciudad, es un lugar muy bello que vale la pena conocer.

Desayunar en **Brot**, entre sus deliciosos panes tienen unos pandeyucas muy buenos. Recorrer la Zona Rosa, donde hoy en día están varios de los diseñadores que más me gustan como **Olga Piedrahita** y **Pepa Pombo**. En el Centro comercial **El Retiro** están **Johanna Ortiz**, **María Helena Villamil**, **Maaji** y **Mercedes Salazar**. Si están antojados de comida típica colombiana para el almuerzo, **Andrés DC** es una buena opción en la zona”.